

TREBALL FI DE GRAU
GRAU EN HUMANITATS, ESTUDIS INTERCULTURALS



ADORNO: FILOSOFÍA, ESTÉTICA Y MÚSICA. HACIA UNA EDUCACIÓN CRÍTICA MUSICAL

Realitzat per: Jose Damian Caballer Muñoz

Tutoritzat per: Elsa González Esteban

UNIVERSITAT JAUME I

CURS 2014/15

Agradecimientos

A Elvira, José Damián y Rosabel por su comprensión. A Javier de la Vega, Jaime Belda y Orsaxcova, por mantener mi pasión con un instrumento en las manos. A Lorena y Diana, un gran apoyo moral. A D.S.K. sax quartet, por esos grandes momentos. A Elsa, por su ayuda y paciencia en este momento tan complicado.

Resumen

Este trabajo de investigación, pretende una aproximación a Theodor Adorno. Este trabajo solamente pretende entender la parte de la música de este escritor, pero necesitamos hacer una aproximación para entender la filosofía y la estética explicadas por este filósofo.

Este es un hombre que escribir sobre los sucesos en la historia de la humanidad, pero que vive en el siglo funesto de la humanidad, la primera mitad del siglo XIX. En sus estudios sobre música, los métodos de control de masas, la libertad, y otros, nunca pierde de vista la visión Marxista y Freudiana.

Abstract

This searching work, pretends an approximation to Theodor Adorno. This work pretends only understand the music part of this writer, but we need make an approximation for understand the philosophy, and the esthetics explained by this philosopher.

This is a man than write about the successes in the human history, but he lives in the black century on humanity, the first middle of the 19th century. In his studies about the music, mass control methods, the freedom, and others, he never loss the point of view of the Marxism and Freudian thinkings.

Palabras Clave: música, medios comunicación masiva, estética, Frankfurt, Adorno.

Keywords: music, mass communication media, aesthetics, Frankfurt, Adorno

Índice

Introducción.....	2
Introduction	6
Capítulo 1: Adorno y la Escuela de Frankfurt.....	10
Capítulo 2: La filosofía de Adorno.....	18
Capítulo 3: Aproximación a la estética de Adorno.....	32
Capítulo 4: La música de Adorno.....	41
Conclusiones.....	52
Bibliografía.....	56
Anexo 1	57

Introducción

Durante este trabajo de final de grado se pretende mostrar la importancia que tuvo Adorno a la hora de componer su filosofía, sus pensamientos estéticos y centrarnos finalmente en las aportaciones hacia la música, siendo este estudio, en realidad, una aproximación a las principales ideas de Adorno, que se irán tratando por separado durante los diferentes capítulos.

El autor pertenecía a un grupo de filósofos que conocemos como la Escuela de Frankfurt, siendo a su vez uno de los primeros teóricos de esta escuela.

En la Escuela de Frankfurt podremos ver cómo se trabajan diversos temas que anteriormente no habían sido tratados, pudiendo unificar criterios y realizar críticas sobre la sociedad en la que vivieron. De este modo, el nuevo grupo de autores podían trabajar por separado y conjuntamente, como es el caso del autor que nos atañe, ya que en algunas ocasiones trabaja junto a Horkheimer.

Los autores de esta escuela, y especialmente Adorno, muestran su inconformidad respecto a todo lo preestablecido, es decir, frente a la Ilustración, la sociedad que se estaba componiendo, o la que ya se había establecido, cuyas máximas no compartían.

Debido a los conocimientos personales que se han podido adquirir durante otro grado, también puede ser interesante hablar de la faceta musical de este autor, ya que también realizó, a parte de sus estudios en filosofía y sociología, estudios musicales. Estos estudios fueron realizados de la mano de Berg y Schönberg, considerados dos de los autores más revolucionarios en la estética moderna, debido a la utilización de nuevas técnicas compositivas. Aunque en realidad lo importante radica en el punto de vista estético que Adorno adquirió y utilizó en sus escritos filosóficos respecto a la estética imperante y la nueva estética.

El método utilizado, al menos por Adorno, será el de la teoría crítica, que intenta entender el nuevo contexto socio-económico rechazando las ideas marxistas.

Para mostrar las principales ideas de Adorno, vamos a utilizar su bibliografía, de este modo podremos extraer las diversas aportaciones en los diferentes campos a los que pretendemos realizar el acercamiento, es decir, veremos cómo se realiza la crítica a la sociedad, la crítica hacia la filosofía, la crítica a la psicología establecida y su crítica hacia la antigua estética. Pero para estudiar a este autor, y como ya se ha apuntado, también deberemos tomar otras fuentes secundarias como base para realizar la tarea de explicar todo aquello que el autor quería mostrarnos, por ejemplo, podemos tomar también a su compañero Horkheimer, o a su profesor de música Berg, a la hora de explicar los nuevos conceptos estéticos.

Asimismo, los estudios críticos en los libros de Adorno, cuyo enfoque pertenece a otros autores también pueden aportarnos un interesante punto de vista sobre el autor. Del mismo modo también vamos a ayudarnos de diferentes publicaciones, como pueden ser revistas, estudios o publicaciones sobre este autor, para obtener un mejor punto de vista de nuestros cometidos.

Utilizando todas estas fuentes, se cree que, será la mejor forma de formalizar los diferentes temas a tratar desde un punto de vista analítico-interpretativo. En este punto, cabe señalar, que nunca, y bajo ningún concepto, se pretende llegar a unas conclusiones absolutas, ya que como hemos visto durante los estudios realizados, el punto de vista objetivo puede ser complicado de alcanzar, de modo que se trata de un punto de vista influido por las creencias de la sociedad en que nos encontramos, es decir, que en realidad, y aunque no se pretenda, siempre existe subjetividad en los análisis a exponer.

El trabajo va a estructurarse de un modo que pueda ayudarnos a entender cómo se llega a las diferentes conclusiones y exposiciones de Adorno.

El trabajo se dividirá en cuatro capítulos, pero estos no serán cronológicos, sino temáticos. La división de los capítulos se va a realizar del siguiente modo:

- ❖ En primer lugar hablaremos sobre la Escuela de Frankfurt, ya que las principales ideas y el método utilizado por Adorno tienen que ver con el pensamiento que se extiende en ella.

- ❖ El segundo capítulo veremos la filosofía y los principales pensamientos de Adorno sobre sociología y psicología, es decir, el análisis de la sociedad.

- ❖ Durante el tercer capítulo podremos ver la estética, según el punto de vista de Adorno, así como su idea de cambiar el pensamiento según los conocimientos adquiridos o los estudios realizados por la sociedad.

- ❖ En el cuarto capítulo, mostraremos un pequeño estudio sobre Adorno y su faceta como músico y compositor.

Creemos que mediante la utilización de las fuentes expuestas, así como la distribución del trabajo, y la búsqueda de un material específico, podremos explicar la importancia de Adorno en la filosofía, la estética, y los cambios de pensamiento en la sociedad actual. De este modo podremos ver como en realidad, tanto la Escuela de Frankfurt, como Adorno, que será la persona en la que nos centraremos, muestran las dificultades a la hora de componer la sociedad y el pensamiento actuales, así como las dificultades sociales a la que se encontraban sometidos en su época. Debido a estos pensamientos de Adorno y sus compañeros, podrá componerse la nueva sociedad, la conocida como “sociedad moderna”, es decir, la sociedad que hoy día conocemos y en la que nos

encontramos viviendo, así como los gustos estéticos imperantes. Aquello que se pretende mediante esta pequeña investigación no es otra cosa que comprender mejor los cambios filosóficos, estéticos y sociales que se producen hasta llegar a la sociedad actual.

Todo ello, claro está, se podrá dilucidar desde los siguientes escritos siendo este un acercamiento a las diferentes ideas de Adorno, en torno a su filosofía, su estética y la música. Tampoco se pretenden mostrar los cambios sociales que se pretenden criticar en sus planteamientos, ya que en realidad los filósofos de la Escuela de Frankfurt fueron grandes analistas y críticos, pero esta forma de escritura nos muestra a los autores como grandes historiadores que escriben de primera mano aquello que pueden estudiar y observar en la sociedad en que viven, e incluso en algunas ocasiones se ofrecen soluciones a los problemas que encuentran, llegando a ser válidos o no, dependiendo del momento.

De esta forma, y esperando que quede claro que este estudio es un simple acercamiento a la filosofía, la estética y la música, y no se pretende ahondar ni explicar sus ámbitos de estudio, comenzaremos por la Escuela de Frankfurt para ubicar al autor en su época y su sociedad.

Introduction

In this dissertation I pretend to demonstrate the importance that Mr. Theodor Adorno had when he composed his philosophy and his aesthetic thoughts. Finally, I would like to focus in his contributions towards music, being this study an approach to the main ideas of this philosopher, which will be dealt separately along different chapters.

This author belonged to a group of philosophers that we know as Frankfurt School, being at the same time a leading member and one of the first theorists of this School.

At Frankfurt School we could see how are dealt diverse issues that have not been treated before, being able to unify criteria and being critical with the society of their time. Therefore, the new group of authors could work separately and together; as the author we are talking about, due to the fact that sometimes he works with Horkheimer.

The authors of this School, and specially Adorno, show their disconformity towards what has been established beforehand, that is Enlightenment, the society that was being composed or the one already established, whose maxim did not share.

Because of other personal knowledge that has been acquired during other degree, it could be also interesting to speak about the musical aspect of this author, because he also did musical studies, apart of the ones in philosophy and sociology.

These studies were made by Berg and Schönberg, who are considered two of the most revolutionaries of the modern aesthetics due to the use of new techniques in composition. In fact, the most important fact consists in the aesthetic point of view that Adorno acquired and used in his philosophical works regarding to the current and the new aesthetics.

The method used, at least by Adorno, will be the one of the critical theory, which tries to understand the new social and economic context refusing the Marxism.

In order to demonstrate Adorno's main ideas, we are going to use his bibliography. Therefore, we will be able to extract the diverse contributions in the different fields where we can do the approach. That is to say, we are going to see how it is elaborated the critic to society, philosophy, former psychology and the ancient aesthetics. However, for studying this author, as has been said before, we should take into account other secondary sources as a base to elaborate the task of explaining everything the author wanted to show us. For instance, we can consult his colleague Horkheimer or his music teacher, Berg, to explain the new aesthetic concepts.

Additionally, critic studies in Adorno's books are based in other author's perspective can give us an interesting point of view about him. Likewise, we will also find helpful diverse publications, such as magazines, studies or publications about this author to obtain a better perspective of our matters.

Using all these sources, it is believed that this will be the most appropriate way for formalise the different issues to deal with from an analytical and interpretative point of view. At this point, it should be pointed out that never, under no circumstances, it is expected to reach absolute conclusions, because as has been seen in previous studies, the objective point of view can be complicated to reach. Therefore, this point of view is influenced by beliefs of the current society and, although it is not pretended, subjectivity always exists in the analysis.

This essay will be structured in a way that it could help us to understand how different conclusions and expositions of Adorno are reached.

This work will be divided in four chapters, but they will not be chronological, but thematic. The division of the chapter will be realised in this way:

- ❖ In the first place, we will speak about the Frankfurt School, because the main ideas and the method used by Adorno has something to do with the thought widespread in it.
- ❖ In the second chapter we will see the philosophy and the main Adorno's beliefs about sociology and psychology, that is, the analysis of the society.
- ❖ During the third chapter, we will be able to see not only the aesthetics according to Adorno's point of view, but also his idea of changing the thought according to the knowledge acquired or studies made by society.
- ❖ In the last chapter, we will show a small study about Adorno and his facet as a musician and composer.

We believe that by using these exposed sources and, also, the distribution of this essay and the search of a specific material; we will be able to explain the importance of Adorno in the aesthetics philosophy and the changes in the way of thinking of the current society. In consequence, we will be able to see that, in fact, both Frankfurt School and Adorno show difficulties for composing not only the current society and thinking, also the social difficulties of their time. Due to those thoughts of Adorno and colleagues, will be composed the new society, known as 'modern society', that is, the current society where are we living, and also the aesthetic dominant pleasures. What is pretended with this short investigation is to understand better the philosophical, aesthetical and social changes produced until it is reached the current society.

Everything will be elucidated from different works, being this an approach to Adorno's different ideas, about his philosophy, aesthetics and music. Neither is pretended to demonstrate the social changes that are pretended to be criticized in his formulations, because, in fact, the philosophers of the Frankfurt School were great analysts and critics. However, this way of writing show us the authors as great historians that write first-hand what they can study and observe in the society where they live, even in some occasions solutions are offered to faced problems, valid or not, depending on the moment.

In this way, and hoping that it is clear that this study is a mere approach to philosophy, aesthetics and music and it is not pretended neither to go deeper nor explaining its field of study, we are going to begin with the Frankfurt School to locate the author in his age and society.

Capítulo 1: Adorno y la Escuela de Frankfurt

En este capítulo se pretende mostrar una aproximación al trabajo realizado por la Escuela de Frankfurt y las aportaciones de Adorno en dicha escuela, ya que como es sabido, al hablar de Adorno, aunque en innumerables ocasiones se encuentre unido a Horkheimer, hablamos de una de las principales figuras de esta escuela. También será importante situar a la Escuela de Frankfurt en un lugar y una fecha, de este modo podremos realizar un acercamiento hacia los pensamientos, reacciones y filosofía que concentró a algunos de los filósofos más destacados de la época.

De este modo comenzaremos con la situación física, ya que puede causar confusión en cuanto a ubicación se refiere, por el hecho de que algunos autores se refieren a ella como la escuela de *Fráncfort*, como por ejemplo Martin Jay, así pues que en este trabajo nos referiremos a la Escuela de Frankfurt siendo este el modo más sencillo de situarla, ya que Frankfurt será más fácil de situar en nuestro idioma, aunque la utilización de ambas es indistinta. Así, ya sabemos que nos encontramos en Alemania. Pero si la situación geográfica es importante, veamos ahora la situación histórica.

Sobre la Escuela de Frankfurt encontramos escritos a inicios del s. XX, y con esta situación, tanto geográfica como histórica, nos podemos hacer una idea de aquello que estaba pasando, es decir, de la sociedad que les envolvía, así como también de los diferentes acontecimientos que se daban en la época.

Las raíces intelectuales de la Escuela de Frankfurt ven por un lado la Ilustración, donde los ideales de libertad se alzan respecto a los demás. Pero por otro lado este pensamiento tan liberal viene dado por la propagación de ideales, donde un autor destaca por sus estudios para defender los ideales de igualdad y sus ideales socialistas, Karl Marx.

En contraposición a las ideas socialistas, nos encontramos con la sociedad de la época donde se reafirma el capitalismo como una base económica a nivel mundial, aunque tuvo una mayor importancia en el centro de Europa. Dos siglos antes, es decir, en la Revolución Industrial en el año 1789, se instauró un nuevo sistema económico frente a la monarquía absoluta, no sin haber realizado luchas sociales, o luchas de clases, especialmente durante la primera mitad del s. XIX. Pero los nuevos ideales de libertad también tenían que ver con este momento de cambio, ya que fueron los ideales de la revolución francesa del lugar donde se tomaron los ideales a seguir, coincidiendo esta con el año de inicio de la Revolución Industrial.

La sociedad de la época, donde los cambios llevaron a enriquecerse a unos pocos, y a la miseria a muchos, dieron que pensar a los filósofos de la Escuela de Frankfurt. La sociedad, la economía y la filosofía contenían errores, o al menos estos temas podían ser sometidos a crítica, a ojos de los autores de la Escuela de Frankfurt, y siempre vistos los problemas desde una perspectiva marxista.

Debemos destacar, también, que se produce una revolución en Rusia, donde se renuncia al sistema económico que impera en todo el mundo, apostando por el sistema conocido como Marxismo. Este será otro hecho en el que se fijaran los componentes de la Escuela de Frankfurt. Aunque en este punto cabe destacar que no sólo fue importante para los filósofos de la Escuela de Frankfurt, sino que también lo fue para Alemania, ya que el Partido Comunista alemán (KPD) se encontraba bajo la influencia de los bolcheviques, es decir, compartía sus ideales. (Martín, 1989:22).

Además de los cambios sociales también se producen diferentes avances en la tecnología, pero el avance tecnológico, aparte de producir un cambio cualitativo en la sociedad, también produce un cambio en las estructuras sociales, y además, este hecho,

produce un cambio en el gusto. Por ejemplo, vemos un gran cambio desde que se inventa el fonógrafo, un hecho que cambia la forma de escuchar la música, porque como bien sabemos, hasta la llegada de esta tecnología sólo se podía escuchar música en directo, y ahora la música podía ser recogida y reproducida posteriormente. Al mismo tiempo, este hecho también produce un cambio en cuanto a la filosofía se refiere, ya que desaparece la idea del momento musical, pues ahora la música no necesitaba ser interpretada en el acto, sino que necesitaba de las herramientas tecnológicas adecuadas para la posterior reproducción, y si no hay ningún problema técnico o tecnológico, siempre suena exactamente igual. Debido a este cambio, aparece también uno de los ideales a tratar por la Escuela de Frankfurt, la idea del arte eterno.

Una vez expuestos los principales cambios, la situación, la sociedad y la época, veamos ahora la historia de la Escuela de Frankfurt, de este modo podremos hablar acerca de los motivos que les llevaron a unirse, sus principales características y sus hábitos. Pero debemos tener en cuenta que se trata de un acercamiento a dicha escuela.

Situamos la escuela entre el 3 de febrero de 1923 y 1933, hablando de la Escuela de Frankfurt en su primera ubicación, donde surge como un instituto de investigación social. Este instituto nace cuando finaliza la primera guerra mundial y los países vencedores imponen unas duras condiciones a Alemania.

Este instituto para la investigación de las ciencias sociales, y se asocia a la universidad de la ciudad, ya que la universidad les brindaba la libertad que necesitaban para realizar sus investigaciones críticas, todo ello se produce debido a la financiación de un comerciante llamado Félix Weil. Este comerciante asistió a varias universidades, donde obtuvo el título de doctor en ciencias políticas, y donde, a su vez, entraría en contacto con los ideales socialistas y con el marxismo. El hábil Weil convence a las autoridades

para que se otorguen los permisos pertinentes para montar una escuela que sea capaz de estudiar los diferentes problemas sociales que está causando el capitalismo para crear el instituto, así como para realizar las obras, la biblioteca, etc. (Martin, 1989: 27-36)

La Escuela de Frankfurt nace, al mismo tiempo, como un instituto pionero, ya que hasta la fecha no había ningún instituto de estas características, y bajo unos parámetros de ideales marxistas en la sociedad capitalista, hecho que a su vez nos lleva a pensar en un instituto en la Alemania capitalista donde se crea dicho instituto desafiando a todos los pensamientos y valores considerados como válidos en aquella sociedad principalmente capitalista. Al poco tiempo, este centro se convirtió en una influencia sobre la Nueva Izquierda de Alemania. (Martin, 1989:27)

En dicha escuela todos eran judíos y les unían los ideales. Además de ser judíos, provenían de familias adineradas de Alemania, hecho que les permitía no solo ir a esta universidad, sino que también podían elegir entre cualquiera de las universidades del país. Aquello que querían mostrar en sus estudios, no era otra cosa que mostrar las atrocidades de un mundo que se proclamaba bajo los ideales de libertad, o libre albedrío, pero que en realidad el mundo se encontraba en un sistema donde la gente se encontraba bajo el dominio de unos pocos, siempre siendo manipulados por ellos, es decir, que en la época veían la merma de libertad tal y como ya había sucedido en una época anterior, durante la sociedad estamental. Sus ideales les llevaron a intentar descubrir la dominación del capitalismo, aunque esta dominación se practicaba de una forma oculta, tema que trataremos en el siguiente tema más extensamente.

Uno de los autores que más destacó, en la Escuela de Frankfurt, fue Horkheimer, quien dedicaría grandes esfuerzos a impulsar dicho instituto, ya que podemos ver a este filósofo como uno de los primeros directores del instituto, aunque siempre contando con

la ayuda de Kracauer, su profesor y el de la mayoría de los integrantes de dicha escuela, de quien tomaron las ideas de la nueva reformulación de las ideas de Marx.

Adorno será invitado por parte de Horkheimer, él es musicólogo por tradición familiar, estudia en el conservatorio, aunque a su vez se forma en filosofía en la universidad, llegando a obtener el doctorado, siendo este el motivo por el cual, la mayor parte de sus escritos pertenecen al ámbito del arte. Con este primer acercamiento a Adorno se pretende mostrar que en el ámbito filosófico, el autor trabaja especialmente la estética, en lo que a arte se refiere.

Una vez juntos, Horkheimer y Adorno comienzan a realizar trabajos sobre sociología, foros, etc., pero no se quedan ahí, sino que al mismo tiempo se dedican a exportar sus ideas hacia otras universidades mediante charlas. Todo ello al mismo tiempo que intentan que los intelectuales más destacados de la época acudan a ayudar en sus investigaciones, hecho que repercutiría en dos sucesos, la unión de varios de los autores más destacados de su época, así como también tenían que aceptar los nuevos objetos de estudio de las incorporaciones que se realizaban, muestra de ello es cuando se unió Erik From, quien incorporó la psicología, el psicoanálisis, de Freud.

Pese a lo expuesto, tienen en común que cada uno tenía como objetivo el descubrimiento de aquella parte oculta que utiliza el capitalismo para mermar la libertad del individuo, es decir, aquello que tenía el capitalismo para dominar las masas sin que estas se diesen cuenta. Además, y como ya se ha expuesto en la primera parte, vemos que se trata de una gente a la que le tocó vivir una época bastante difícil donde se produce un cúmulo de hechos muy importantes para la humanidad, es decir, para la sociedad, tales como por ejemplo el período de entreguerras, donde tras la Primera Guerra Mundial, Alemania se vio bastante afectada, influyendo esto en su pensamiento,

y por si este hecho no fuera poco, también cabe destacar que vivieron en la época del fascismo y de la Segunda Guerra Mundial, además de la revolución bolchevique y el socialismo de la República de Weimar.

Pese a todos los desastres y calamidades que pudieran sufrir, aquello que más les afectaría no sería otra cosa que el fascismo, ya que como hemos dicho con anterioridad, la mayoría de estos autores pertenecía a familias de origen judío, siendo este el hecho por el cual se tuvieron que marchar de Alemania, principalmente a Estados Unidos. Esta forma de actuar también sería la que optó por seguir el autor que nos atañe, Adorno. El autor descubre su ubicación de este modo: «Desde que vivo en países anglosajones y entiendo el inglés [...]» (Adorno, 2010:45)

Nos encontramos en una Alemania, donde tras la Primera Guerra Mundial quedó muy mermada y era un país considerado como pobre, pero con la llegada de Hitler al poder, sus ideas populistas, y ayudado por los medios de comunicación, quienes realizaron campañas para mostrar que necesitaban salir de la pobreza y convertirse en una gran potencia económica, nos encontramos ante los dos flancos de presión hacia el control de masas y a su vez, obteniendo como respuesta que los habitantes quedaran convencidos, siendo este el modo de control de la población.

La Escuela de Frankfurt aprovechará todo este entramado político, y de control de masas, para realizar sus críticas hacia el socialismo, así como también hacía el partido social-demócrata, los dos partidos de Alemania. El tema a tratar no será otro que el capitalismo oculto dentro de las aspiraciones socialistas de dichos partidos. Dicho de otro modo, la principal tarea de la Escuela de Frankfurt será la de unificar a Marx y a Freud, ya que uno propugnaba las ideas socialistas, criticando el sistema capitalista, y el otro el psicoanálisis, de este modo se podía crear un método de investigación.

Cuando Hitler toma el poder, Horkheimer es despedido, y junto a él se despide a la mayoría de los filósofos de la Escuela de Frankfurt. Hitler dictamina la existencia de razas superiores e inferiores, y en el caso particular de la Escuela de Frankfurt, donde la mayoría eran de origen judío, serían declarados como una raza inferior, y a su vez, enemigos del Estado. Estos filósofos, al ver que peligraba su vida, deciden marcharse a Estados Unidos instalándose, la mayoría de ellos, en la Universidad de Columbia.

Una vez afincados en Estados Unidos, los filósofos de la Escuela de Frankfurt verán este desplazamiento no como un retroceso, sino que será visto, en realidad, como una oportunidad para poder estudiar de primera mano a la sociedad estadounidense, que en este caso sería una sociedad postindustrial y sus estructuras tanto sociales como políticas.

La Universidad de Columbia, se convierte en el centro neurálgico de lo que sería una especie de segunda Escuela de Frankfurt, ya que una vez allí los autores intentaron seguir con sus buenas relaciones, y como ya hemos dicho con sus estudios, eso sí, siempre de la mano y bajo los mismos ideales. Cada autor tenía un ámbito de estudio diferente, pero el trasfondo solía ser el mismo, una nueva visión del marxismo desde un punto de vista crítico, quedando este renovado.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, y ya en 1949, algunos de los autores deciden volver de Estados Unidos a Alemania, pero otros prefieren quedarse en Estados Unidos, quedando de este modo una Escuela de Frankfurt separada. De entre los autores que volvieron destacan Adorno y Horkheimer, especialmente el primero, ya que al poco tiempo se convirtió en director de la Escuela de Frankfurt.

En cuanto al autor que nos atañe, Adorno, y su relación con la Escuela de Frankfurt, podemos ver que se trata de un autor el cual comienza como colaborador en dicha

escuela, llamado por Horkheimer, y sobre presentar la mayoría de sus escritos en la década de los años 30, dejando marcada una huella en lo que a tema de investigación se refiere, para el posterior desarrollo de la Escuela de Frankfurt. Este hecho es fácilmente reconocible si se revisa la *Teoría Crítica* de Horkheimer, uno de sus primeros escritos, y el cambio que se produce en el mismo autor cuando se revisa la *Dialéctica de la Ilustración*, obra que firma junto a Adorno, tal y como explica Rojas (1999:72).

Horkheimer no fue el primer director de la Escuela de Frankfurt, aunque lo situamos como director de la Escuela de Frankfurt a finales de los años 20, y no será hasta 1938 cuando veamos las primeras colaboraciones de Adorno. Con esto no se pretende decir que no se conocieran con anterioridad a esta fecha, ya que mantenían una amistad desde su época universitaria, siendo este el lugar donde coincidieron y entablaron amistad.

Durante este primer acercamiento a Adorno y a Horkheimer, vemos como los autores tenían varias cosas en común como por ejemplo que eran de familias adineradas y judías, y especialmente, les tocó vivir una época muy difícil en cuanto a la historia humana y social se refiere, y como ya se ha apuntado, estudiaron en la misma universidad. De todo aquello que se ha expuesto vamos a destacar la importancia de las ideas ilustradas que todavía están en el ambiente, la revolución que se produce en Rusia y las dos guerras mundiales. Toda esta serie de hechos dejarán huella en aquello que tiene que ver con la filosofía de esta escuela, así como también en los ámbitos de estudio.

Una vez expuestos los motivos, los inicios de la escuela, la sociedad que lo envolvía, algunos de los pensamientos y sus dos principales exponentes, pasaremos a exponer un acercamiento a la filosofía de Adorno, e indirectamente también de Horkheimer.

Capítulo 2: La filosofía de Adorno

En este segundo capítulo podremos realizar un acercamiento a la filosofía de Adorno, y como ya se comentaba en el capítulo anterior, debido a la cercanía y los estudios realizados en conjunto, también deberemos mostrar un acercamiento a Horkheimer.

Se producen dos hechos importantes en la historia de la humanidad, hechos que a su vez ayudan a la aparición de las ideas que posteriormente se desarrollaran en la Escuela de Frankfurt. Por un lado, la economía capitalista de Estados Unidos se tambalea, y ante este golpe moral que reciben los habitantes del país, los medios de comunicación son utilizados para elevar la autoestima. Por otro lado podemos ver a Hitler, quien logra convencer al pueblo alemán sobre los beneficios que se producen mediante una mejora económica. Pero el hecho de encontrarnos ante unos ideales aparentemente contrapuestos es ilusorio, porque en realidad tienen ideales y herramientas comunes, como la utilización de los medios de comunicación para llegar a las masas y el pensamiento acerca de la economía, ya que según pensaban estas dos potencias, la mejora económica deriva en una obtención de poder.

Para configurar su filosofía deciden unificar diferentes ámbitos de estudio, de este modo podrían llegar hasta el fondo de la cuestión. Como máximos exponentes eligen a Marx y a Freud, ya que Marx critica el método capitalista y de Freud se utiliza el psicoanálisis para establecer un método de investigación, dicho de otro modo, Marx les ayuda a entender la sociedad capitalista, estudiar como las sociedades cambian a través del tiempo y estudiar las diferencias entre la burguesía y proletariado, mientras que Freud propone que la comprensión de la realidad puede llegar desde el punto de vista del psicoanálisis, de modo que mediante la unión de los dos, Marx les llevará el estudio del proletariado, y Freud al estudio del individuo, consiguiendo así un estudio completo de

la sociedad. Adorno también nos muestra que se trata de una filosofía vacía, aunque el autor le suele denominar poesía: «Lo que filosofía no se sometía el ideal de la ciencia, era reclasificado, cual apéndice sobrante, bajo el título de poesía.»(Adorno, 2006:9)

Como ya se ha comentado anteriormente, estos autores de la Escuela de Frankfurt eran de tendencia marxista, pero a su vez se debe señalar que se trata de unos autores que eran críticos con el propio Marx, ya que para configurar su filosofía el método marxista de interpretación de la historia, el marxismo se verá modificado, o reinterpretado, por la Escuela de Frankfurt, insertando en dicho método diversos instrumentos que llegan desde la ética, de la filosofía de la cultura y de la psicología, para crear de este modo un método científico y válido, método mediante el cual se pueden conseguir conocimientos, tal y como expone Adorno:

«La filosofía no se distingue de las ciencias socialmente por ser una ciencia superior que reúne en un sistema de los enunciados más universales de las ciencias subordinadas. Ella construye ideas que ponen en claro y parcela en la masa de lo meramente existente, y en torno a las cuales los elementos de lo existente cristalizan en conocimientos.» (Adorno, 2006:10)

Al leer este extracto, nos damos cuenta que Adorno deja claro desde el primer momento que la filosofía es una más de las ciencias sociales, y que aquello que busca es descubrir, o llegar al conocimiento, de aquello que está sucediendo en la sociología del momento.

Mediante los ámbitos de estudio de la economía, la sociología y el psicoanálisis se configura aquello que en la Escuela de Frankfurt se conoce como la teoría crítica interdisciplinar. Mediante ella, se critica a los dos partidos socialistas alemanes, ya que tenían un punto de vista económico divergente de las principales ideas marxistas.

Aquello que se buscaba en la Escuela de Frankfurt con la utilización de este método no era otra cosa que la realización de estudios sobre la sociedad de esta época, ya que

tenían la creencia que mediante la crítica a la sociedad podían llegar a cambiarla, siempre bajo un objetivo práctico. Esta creencia les llevaba a pensar que adquiriendo el suficiente conocimiento se podía llegar a superar todo lo preestablecido por épocas anteriores y desde una perspectiva interdisciplinar, tal y como ya se ha dicho.

Para realizar dichos estudios los autores de la Escuela de Frankfurt utilizan aquello que se denomina la “Teoría Crítica”, siendo esta en una construcción analítica de ciertos fenómenos para después presentarlos como hechos determinados por las fuerzas sociales, de modo que se trata en realidad de una teoría social, como ya se ha presentado. Se desarrolla desde el punto de vista marxista y de la cultura de masas, estudiando, por tanto, la comunicación y su papel en lo que a desigualdad y poder se refiere, pero esta igualdad que se proclama debe ser en todos los sentidos. Ahora, si nos centramos en Adorno, este autor la utiliza como un componente analítico y crítico de la sociedad de masas y del consumismo. Así nos muestra Adorno la igualdad que debería existir: «El hecho de que los intelectuales tengan generalmente trato con los intelectuales no debería inducirlos a tener a sus congéneres por más vulgares del resto de la humanidad» (Adorno, 2010:24)

Según esta nueva cultura presentada por Adorno en sus estudios, aquello que se considera más importante será el consumismo, es decir, que en realidad tiene como trasfondo al capitalismo imperante. Este capitalismo establece la creencia de que comprar nos hace felices, llegando los autores de la Escuela de Frankfurt, a la conclusión de que esto es una falsa felicidad. Aquello que buscaban mediante el esta teoría era mostrar que se está perdiendo la capacidad crítica y la racionalidad frente a las nuevas tendencias de vida de conseguir más o consumir más. Adorno nos lo muestra como un engaño por parte de la burguesía imperante mediante estas palabras: «Lo que

en la burguesía siempre se consideró bueno y decoroso [...] está corrompido hasta la médula.» (Adorno, 2010:31)

Para ello, se presenta al ser humano como un producto de la sociedad en la que vive, aunque tenga sus propias vivencias, este está influenciado por la sociedad en todo momento, ya sea por la familia, religiones, creencias, etc. de este modo, se nos muestra que el contexto socio-cultural ha sido el que ha creado a la persona. Desde niños se comienza a recibir información de nuestros seres más allegados, en realidad, toda esa información no se procesa, directamente se convierte en realidad. Más tarde, el mundo de una persona se convierte en lo que asume, pero lo asumido en realidad tiene que ver con mucha de la información recibida y desde muchas fuentes diferentes, y esto crea una personalidad donde aquello que se cree válido son únicamente las creencias recibidas y que pensamos que son únicas, de modo que estos individuos nunca podrán ponerse de acuerdo si las creencias no son colectivas, pero para llegar a las creencias colectivas única y exclusivamente se puede llegar en un estado de consciencia colectiva. En palabras de Adorno: « [...] ningún hombre sin excepción puede determinar él mismo su vida [...] En principio todos son objetos, incluso los más poderosos. [...] La libertad se ha reducido a pura negatividad» (Adorno, 2010:35)

En el libro *Teoría Crítica*, también muestra que existe una superestructura por encima de todo lo que se ha expuesto aquí, y esa superestructura es manejada por la burguesía, hecho que les lleva a pensar que en realidad es la burguesía aquella que maneja los hilos de las comunicaciones para que se crea una cultura de masas inexistente. Muestran los autores que en realidad la burguesía maneja los hilos para salir beneficiado, es decir, si los burgueses son aquellos que tienen las fábricas, los comercios... aquello que buscan es vender el producto final, por tanto, esta superestructura maneja los hilos de los

medios de comunicación para crear una sociedad de consumo que así los enriquezca más, creando al mismo tiempo falsas metas sociales, que normalmente tienen que ver con la economía, difícilmente alcanzables.

Nos centraremos ahora en Adorno para acercarnos a los diferentes pensamientos filosóficos que se plantean en algunas de sus obras. Se muestra un pequeño resumen de sus principales obras, dejando algunas para temas posteriores de este modo podremos abordar el tema de la estética y la música en los próximos capítulos, pero para este capítulo vamos a tener más en cuenta dos obras, especialmente, como son *Mínima Moralia* y *Escritos Filosóficos Tempranos*, ya que en el primero se retrata a una sociedad coaccionada y el segundo tiene especial interés por ser el primer escrito de este autor, escrito con el que, a su vez, consigue el doctorado en filosofía siendo al mismo tiempo el inicio de su pensamiento, es decir, la prehistoria de este autor, y que en realidad no fueron publicados por el mismo autor por falta de convicción.

En el libro *Dialéctica de la Ilustración*, Adorno y Horkheimer, critican la época de la Ilustración, donde se configura la conciencia capitalista a partir de los valores para crear una nueva conciencia del ser humano, siendo estos valores, su vez, expuestos como una barbarie, donde se llega a plantear que el mito ilustrado es un callejón sin salida. Este proceso planteado por la Ilustración mermaría de libertades a la masa, hecho que se contradice con sus planteamientos iniciales. Debido a la ayuda de la explosión mediática que se produce, se crea una sociedad uniforme. Esta sociedad uniforme precipita al individuo a punto sin retorno, donde la razón pierde frente a lo que Adorno denomina barbarie. De hecho, en todo momento muestran a la Ilustración como un mito, como se puede ver en el siguiente extracto: «Pero los mitos que caen víctimas de la Ilustración eran ya producto de ésta.» (Adorno, 1998:63).

Adorno y Horkheimer, muestran que el avance científico es en realidad un retroceso filosófico, ya que este avance se convierte en irracional, de modo que se postula como lo que se conoce como “la dialéctica negativa”, ya que, dejando a salvo a la razón, se convierte en una crítica permanente, es decir, se convierte en una dialéctica en permanente revisión.

Se debe tener en cuenta que Adorno basa su filosofía inicial, refiriéndonos a los *Escritos Filosóficos Tempranos* del autor, en la crítica a la filosofía de Husserl, mostrándose, en este libro, afín a Hans Cornelius, de quien retoma sus ideas para desarrollarlas y toma prestada su terminología. Aunque según parece, no entra en el concepto de “intuición esencial”, considerando de este modo como tema central la fenomenología.

En la fenomenología, la conciencia es la encargada de juzgar la realidad, pero también debe reunir dos aspectos para cumplir la esencia de la realidad: ser “verdadero” y ser “comprobable racionalmente”.

Sobre estas afirmaciones de Husserl, Adorno piensa que hay imprecisión en las definiciones, imprecisiones que podrían dar lugar a un error de interpretación del lector.

Para tal cometido, Adorno, nos muestra una frase de Husserl:

«La “visión” inmediata, no meramente la visión sensible, empírica, sino la visión en general, en tanto que forma de conciencia en que se da algo originariamente, cualquiera que sea esta forma, es el último fundamento de derecho de todas las afirmaciones racionales». (Adorno, 2010: 14)

Mediante este extracto, Adorno comenta que se producen imprecisiones a la hora de delimitar la auténtica definición, es decir, aquello que se quiere mostrar.

Siendo esto un ejemplo, podemos ver como Adorno nos muestra más consideraciones acerca de las posibles imperfecciones que encuentra en la exposición de Husserl, especialmente, haciendo hincapié en aquello que tiene que ver con la “teoría general del conocimiento” y dentro de ella, donde mayor imprecisión detecta es en el apartado que

habla de la razón y la realidad, donde muestra la poca relevancia sistemática de las “ideas”.

Cuando muestra la teoría de Husserl, Adorno comenta que esta parte de la “imagen del mundo natural”, donde lo “cósico” parte de la experimentación, es decir, del mundo sensible denominado “mundo natural” y siendo perceptibles por los sentidos. Este “mundo natural” es considerado por Husserl como un ser permanente y “real”, pero encuentra una imprecisión en aquello que tiene que ver con la inmutabilidad del mundo frente a la diferencia que comenta dependiendo del lugar donde puede borrarse una cosa y otra pudiendo ser distinto a lo que Husserl presumía, pero, pese a ello, considera que el “mundo natural entero” se encuentra presente para nosotros.

Husserl utiliza como términos sinónimos la percepción de la “cosa” y la percepción “sensible”, donde mediante los sentidos puede llegarse a la “esencia” de los elementos o cosas, sin necesidad de tener en cuenta sus propiedades. De este modo vemos cómo lo importante será el objeto en sí, la imagen del objeto, el signo... pero no la trascendencia que cada persona le otorga en su consciencia. Esta “realidad” que cada persona otorga será denominada por Husserl fenomenología, pero será una “realidad” entre paréntesis porque se trata de una percepción de las cualidades de la “cosa” denominada “*cogitatum*”, siendo esto censurable por no tratarse de una vivencia, también denominada “*cogitatio*”.

Será por este cúmulo de cosas, por aquello que Husserl comenta que el mundo natural es un mundo de cosas, pero estas cosas no se convierten en vivencias de modo inmediato, sino que se trata de realizar una distinción entre lo cósico y lo fenoménico mediante la “meditación fenomenológica fundamental”. (Adorno, 2010: 27)

Para Adorno, el problema radica en que en la fenomenología, las vivencias pueden ser intencionales, ya que mediante este análisis se pueden incluir los “materiales” de las cosas, e incluso se puede incurrir a las sensaciones, cayendo de este modo en una errónea percepción, de modo tal que, en realidad, queda supeditado todo a la “teoría del conocimiento de transcendencias”, y por consiguiente a aquello aceptado por los datos que son válidos para cierto grado de consciencia. Debido a la incursión de la conciencia en esta teoría, y teniendo en cuenta los múltiples equívocos de ésta, se introduce el elemento “noético”. De este modo se separa el análisis real, es decir, los componentes, de los correlatos intencionales, o vivencias intencionales. El “noema” se produce en el sentido más bajo de la percepción, siendo esta la forma en que permanecerá inmanente. Según Adorno, este hecho puede producir confusión entre el objeto, o la cosa en sí misma, y la percepción intencional, llegando incluso a ver dos realidades válidas.

Para demostrar las conclusiones a las que ha llegado, tomará como referencia el capítulo de las ideas de su libro *Fenomenología de la Razón*. Adorno también explica que de esta forma él mismo podrá indagar acerca del método explicado por Husserl y entender más el sentido en cuanto al objeto analizado.

Centrándonos ahora en otro de sus libros, *Mínima Moralia*, nos muestra el principio los problemas morales, ya que nos habla de una separación del trabajo, así como de una división en los poderes establecidos, dicho de otro modo, unas clases sociales estamentales dependiendo todo de la riqueza acumulada y sus posesiones. También comenta Adorno, que en caso de pertenecer a la clase social establecida como alta, la estupidez, que es como llaman al desconocimiento, puede resolverse ganándose a los especialistas para conseguir sus objetivos.

Vemos cómo se retrata una sociedad repleta de crímenes, ya sean reales o simbólicos, donde se realizan intentos para intentar cambiar el mundo, o la sociedad, pero esta sociedad y los cambios que se producen resultan peores que la sociedad que ya se mostraba como inválida para Adorno, de modo que el autor nos mostrará su punto de vista desde la explicación de la burguesía con la frase: «Los intentos apolíticos de romper con la familia burguesa casi siempre vuelven a caer aún más profundamente en sus redes...». (Adorno, 2001: 19)

Con ello quiere realizar una crítica al individualismo, pero también realiza, acto seguido, una crítica hacia el colectivismo escribiendo: «El orden colectivista ascendente es la ironía de los sin clase...». (Adorno, 2001: 19)

Con esta frase, el autor quiere mostrar su inconformidad ante los errores cometidos por los cambios sociales que se pretenden realizar desde una visión marxista.

Adorno destaca los avances que se han producido en el comercio, donde se instauró un sistema mediante el que impera el nuevo proceso de fabricación. Este nuevo proceso ha producido un cambio importante en la sociedad, ya que se vuelve a la jerarquía social debido a que los beneficios obtenidos por los que se encuentran en una posición alta, los dueños de las fábricas, no son compartidos con el resto de la sociedad. Además, el sistema de intercambio se realiza por nada, comenta el autor, de hecho se produce por la tendencia al capitalismo, ya que el dinero será aquello que se intercambian. Para el autor también tendrá importancia el hecho de ser una economía donde desaparecen las relaciones personales, además de ser éstas para él, como una especie de farsantes, ya que los burgueses engañan a la gente mientras aparecen bajo una máscara de bondad.

Podemos ver expuesto también el pensamiento de un conflicto entre bondad, o generosidad, y un hombre de negocios, ya que si es un hombre de negocios no puede ser

bondadoso, especialmente por el hecho de ser una persona que ya no se vea afectado por su moral, sin saber distinguir si ha causado daño a alguien en su ascenso hacia el talante.

Debido a ello, el hombre ha dejado de percibir lo bello de la bondad, pero sin embargo ha pretendido utilizar la conciencia para así seleccionar la mejor posibilidad, siendo este el motivo por el cual, el autor, nos muestra esta frase: «El diálogo ocasional con el hombre del tren [...] se conviene limitar a un par de frases de las que se sabe que no terminarán en homicidio, es ya un signo delator». (Adorno, 2001: 22)

Mediante esta frase, el autor, nos muestra la maldad y la desconfianza que se ha creado en este mundo, ya que en él existe demasiada insensibilidad hacia la violencia, pero para Adorno, la amabilidad de unos pocos se puede interpretar como una participación en el mundo frío del que habla. La solución puede desplegarse mediante el espíritu igualitario, de lo contrario, y debido a la psicología reciente, el hombre continuará engañando.

Como método de superación de este estado de conciencia, nos habla de diversos elementos a tener en cuenta. Elementos tales como el distanciamiento de la clase burguesa, así como de las intelectuales que todavía tienen en mente un acercamiento a ella, es decir, debemos tener en cuenta que el espíritu de esta clase ha sobrevivido a la abolición. Pero pese a ello, no debemos tener miedo a la alfabetización, sino más bien lo contrario, este será el método para salir de dicho pensamiento, mediante la excelencia, ya que este mundo puede ser muy duro. Adorno lo explicara mediante estas palabras: «Conformarse en lo privado con un comportamiento no aparente ni pretencioso, [...] en el infierno debe dejársele al otro por lo menos aire para respirar». (Adorno, 2001: 24)

Vemos ya como un nuevo planteamiento se introduce en la filosofía de Adorno, ya que se configura poco a poco un nuevo mundo donde en realidad se pierden los valores. Esta exposición la podemos ver la racionalidad instrumental, donde el autor nos comenta que el ser humano se separa de la naturaleza, de hecho, aquello que en realidad se muestra es que el ser humano se de la naturaleza y la utiliza a su antojo, pero también muestra que el avance científico está dejando al ser humano sin valores, como acabamos de ver. Esta será la forma mediante la Adorno nos muestra que el ser humano es peligroso para el mismo ser humano, también vemos que este será el tema clave para justificar las dos guerras mundiales que se acaban de vivir, es decir, la búsqueda de poder (económico) y la desaparición de dichos valores. Por otro lado, la búsqueda de poder se ayuda de los medios de comunicación, y junto a la falta de valores adquiridos, así como el impedimento de reflexión que producen dichos medios de comunicación, llevan a las guerras.

La única solución viable sería llegar a una racionalidad crítica, es decir, superar la racionalidad instrumental a la que el ser humano está sometido. En las ciencias sociales, el objeto y el sujeto son lo mismo, es decir, hay coincidencia entre ambos, y para superar eso se toma como modelo a las ciencias naturales, dicho de otro modo, se separa al sujeto del objeto de estudio, de este modo se puede llegar a concebir una crítica creativa y al mismo tiempo recuperar el modelo de reflexión. Todo ello nos llevará a cuestionar la realidad, o mejor dicho, a cuestionar aquello que se nos presenta como realidad.

En este acercamiento a su filosofía, hemos visto como Adorno, y Horkheimer en este caso, nos muestran su punto de vista crítico sobre la sociedad en la que viven. Según estos autores, esta sociedad en que se encuentran viviendo deriva de las ideas ilustradas.

Los planteamientos intelectuales de la Ilustración son aceptados por los autores, de hecho son ellos quienes dicen que hay que seguir el camino de alimentar nuestras mentes. También serán aceptados, y de hecho los utilizan, los planteamientos críticos de la Ilustración, ya que todo aquello que está sometido a crítica constante, puede ser mejorable, siendo este el modo en que se crea la sociedad que muestran los autores, una sociedad lineal y con cambios progresivos constantes. Otro de los puntos en los que están de acuerdo con la Ilustración es en el abandono de la religión, ya que este será el punto de ruptura para señalar al hombre como el responsable de sus actos y sus pensamientos, es decir, otorgándole la libertad en sus actos. Pero pese a la racionalidad de todos estos actos, los instrumentos que se utilizaron fueron racionales, pero los fines fueron irracionales, y en realidad fue esto aquello que criticaron los autores a los que nos referimos, ya que en realidad los fines se convirtieron en dos guerras por conseguir el poder, por destacar las mayores atrocidades que ha cometido la humanidad en la historia contemporánea.

La exposición de Adorno nos muestra que en realidad, pese a encontrar diferentes pensamientos acerca del papel de la humanidad, el peor enemigo del ser humano no es otro que el mismo ser humano, y se muestra en sus lecturas del siguiente modo: «Síntomas entre otros más de enfermedad en el contacto humano» (Adorno, 2010:38)

Aquello que se plantean estos autores es que tras el iluminismo, con grandes autores, y creyendo que en realidad el hombre puede alcanzar su plenitud en una sociedad bien organizada, porque la razón se preveía como el progreso, llegando el hombre a ser feliz, no entendían cómo se había llegado a aquello que denominan barbarie, es decir, a las guerras. Parece ser que la barbarie llega por el hecho de que la burguesía alemana necesita expandirse, de este modo al poseer mayores territorios conseguirían mayor

poder, pero no puede hacerlo sola, de modo que busca culpables, o enemigos, y es este el modo por el cual se señala a los judíos como aquellos a perseguir. Este será el modo en que los autores nos muestran que el hombre realiza atrocidades cuando es racional, y no cuando es irracional, aunque el fin en sí mismo sea irracional.

La racionalidad, dice Adorno, es el error de la humanidad que ha llevado a cometer atrocidades por parte del ser humano. Estas atrocidades las podemos encontrar en diferentes sucesos históricos, como en las dos grandes guerras tal y como ya se ha señalado anteriormente, pero para justificar la violencia que se genera en ellas, Adorno señala como culpable a la industrialización que trae el capitalismo. «En los movimientos que las máquinas exigen de los que las utiliza el estado violento, lo brutal y el constante atropello de los maltratos fascistas» (Adorno, 2010:37)

Mediante la racionalidad se pueden controlar a las masas, es decir, deshacerse de sus deseos, de la razón de las personas, del espíritu crítico, siendo este el modo en que se forma la sociedad capitalista. De este modo la sociedad burguesa será aquella que utilice la razón instrumental para dominar a los hombres a su antojo.

Esta razón que nos lleva al capitalismo, habla también de la razón de la naturaleza, aunque en realidad la parte irracional que podemos encontrar aquí es que en realidad la naturaleza se destruye para ser industrializada, hecho que podríamos ver como una muestra de aquello que los autores nos presentan como razón instrumental. De este modo, se presenta a la sociedad burguesa como una sociedad vulgarizada, pero que, al fin y al cabo, es la que ostenta el poder y la cultura. Por otro lado se presenta a la masa como viviendo en una sociedad justa democrática, hecho que mediante la superestructura queda superado, ya que como se acaba de decir es la sociedad burguesa la que tiene el poder, y de la sociedad burguesa destaca la masculinidad, y su ideal:

«Hay un determinado gesto de masculinidad [...] el arquetipo lo construye el sujeto bien parecido que, entrada la noche y vistiendo smoking, que llega sólo a su piso de soltero, conecta una iluminación indirecta y se prepara un whisky con soga. El por goteo cuidadosamente registrado del agua mineral dice lo que la boca arrogante can: que desprecia cuanto no vuela a humo, cuero y crema de afeitar, por tanto más que a nada a las mujeres, y que por eso éstas corren hacia él.»

(Adorno, 2010:43)

Con este extracto se muestra no sólo al ideal de la sociedad burguesa en cuanto a lo que a hábitos de vida se refiere, sino que también se muestra una sociedad burguesa muy estereotipada en el machismo.

El hecho de pertenecer al proletariado no quiere decir que se deje de luchar, sino más bien lo contrario, se debe luchar para llegar a alcanzar a la sociedad burguesa, siendo este el modo en que el proletariado pueda dirigir la sociedad, al mismo tiempo que alcanza también el conocimiento, ya que tendrán mayor acceso a la cultura. Vemos la forma de superación, o de lucha, por medio del conocimiento, junto al psicoanálisis que tanto propugna la Escuela de Frankfurt, así como el papel otorgado por el capitalismo en el siguiente extracto:

«Se fuera posible un psicoanálisis de la cultura prototípico de nuestros días [...] tal investigación pondría de manifiesto que la enfermedad actual consiste precisamente en la normalidad. [...] El regular *guy* y la popular *girl* no sólo deben reprimir sus deseos y conocimientos, [...] son los resultados de un conflicto [...] que anula el conflicto antes de que se produzca el conflicto [...] refleja un estado decidido de antemano [...] y no la curación por medio del conocimiento.»

(Adorno, 2010:56-57)

Una vez se han expuesto las principales ideas de la filosofía de Adorno pasaremos a ver las principales ideas en lo que a estética se refiere, siendo este el motivo por el cual no se ha presentado nada en este capítulo que tenga que ver con la estética o la música.

Capítulo 3: Aproximación a la estética de Adorno

En este capítulo se va a realizar una aproximación a la estética de Adorno, de este modo se podrá realizar, a su vez, una aproximación al pensamiento que el autor nos propone sobre los medios de comunicación, o los medios de los que se hacen eco para el control de masas tal y como ya se ha hablado en el capítulo anterior, ya que Adorno también nos muestra que la estética está reprimida por la burguesía, por un lado, y al mismo tiempo se encuentra al servicio de las masa reflejando la realidad que está viviendo.

Cuando habla de la industria cultural, Adorno y Horkheimer hablan de la felicidad fraudulenta del arte afirmativo. La tarea que debería realizar la cultura, según los autores, no es otra que la integración, es decir, que no debe estar al servicio de la separación propuesta por la burguesía. Se fundamenta, en un principio, en la crítica sobre la propia crítica y después se crea la teoría de la industria cultural. «Entre los motivos de la crítica de la cultura, el de la mentira ocupa desde antiguo un lugar central [...] Tiene una sospechosa propensión a convertirse ella misma en ideología.» (Adorno, 2010:41)

Adorno muestra en su obra que la estética no está al servicio de nada, sino que se forma junto a la sociedad de una época y debido a ella, como podemos ver en el siguiente extracto: «El esteticismo no es una «actitud» que quepa adoptar a voluntad. Igual que tiene su hora, tiene su lugar: las grandes urbes en la época de su formación» (Adorno, 2006:17)

Para llegar a ciertas conclusiones, Adorno y Horkheimer, tomando como referencia la obra de Herbert Marcuse, *el Hombre Unidimensional*. En esta obra se exponen los principales ideales sobre la instrumentación de las cosas, de modo que el individuo se sienta atraído por las necesidades de los espacios publicitarios, tomando los productos

ofrecidos como si fuesen necesidades propias, y a su vez se sienten realizados al conseguir los productos que se publicitan. De este modo las publicidades no serían consideradas como bienes culturales, sino que serían consideradas como mercancía. Debido a todo este cúmulo de cosas, Marcuse considera que el hombre está condenado a seguir la propaganda, siendo esta una forma de represión para el autor. Además de estos autores hemos que nombrado, existen también otros autores en los que se fija, como se muestra el siguiente extracto, en el que también nos deja claro que cualquier objeto puede ser considerado arte, como en su crítica a Kierkegaard:

« [...] mediante un principio de selección. Kierkegaard estime entre contenidos estéticos y contenidos no escénicos. [...]Kierkegaard se queda en verdad por detrás de Kant y de Schiller. Es bajo el incólume principio formal de ambos autores, todos los objetos son posibles objetos del arte con tal de que se les imponga la forma; y por lo mismo que el principio formal es incapaz de despertar su propia sustancia, no cierra a ésta el paso.» (Adorno, 2006:27)

Al tomar prestadas estas ideas principales, Adorno y Horkheimer, plantean una relación entre la economía capitalista y la producción cultural. De aquí aparece aquello que también denominan industria cultural, viéndolo como una industria creada como un proceso natural del capitalismo y de influencia en su sociedad.

Vemos como la Ilustración lleva a la reducción masiva de objetos culturales, es decir, que la cultura se convierte ahora en una mercancía para la cultura de masas. Esta cultura de masas, aquello que hace es producir en este el arte, pero al mismo tiempo produce una masificación. La señalización quiere decir que se produce en serie tal y como se produce en los productos finalizados de la industrialización. Cuando expone la masificación se refiere a que se estandariza el gusto. Así pues aquello que vemos es que el sujeto se pierde en la masa y desaparece como una persona, o como unidad, para pasar a pertenecer a la masa homogénea que se pretende crear. A este hecho, Adorno y

Horkheimer, lo denominan alienación, ya que el ser humano será visto como una mercancía, será tratado como un ser uniforme y de este modo se anula la capacidad reflexiva del sujeto que consume esta cultura de masas. De este modo, vemos que los autores se posicionan en contra, ya que desaparece la esencia del ser humano, para convertirse en algo que ha creado esta cultura de masas bajo los preceptos del capitalismo, creando a su vez, un conjunto de seres con falsa felicidad tal y como se muestra a continuación:

«El hecho de que los snobs muestran más sentido para los movimientos vanguardistas en el arte que los proletarios arroja también algo de luz sobre la política. Los atrasados y los avanzados tienen una alarmante afinidad por el positivismo» (Adorno, 2010:50)

En realidad se trata de una cultura de dominación, como se puede ver en el siguiente extracto: «Es característico del mecanismo de la dominación el impedir el conocimiento de los sufrimientos que provoca.» (Adorno, 2010:60)

En la obra de Adorno, *Teoría Estética*, podemos ver como Adorno defiende el pensamiento crítico. Pero aquello que también se ve es que nos dice que la cultura no suele presentar aquello que realmente promete, sino que lo hace de un modo ilusorio, de modo que se presentan los productos de la industria cultural desde un principio como mercancía, y no como obras de arte que después serán convertidas en mercancía, dicho de otro modo, aquello que se crea son ya mercancías dispuestas a ser vendidas. Con ello no quiere decir que no existan las obras de arte, sino que en realidad hay obras de arte, pero estas son utilizadas por la industria de la cultura, manipuladas para sus propios fines. En cuanto a la teoría estética, también vemos como Adorno nos muestra que se plantea que los autores no plasman más que la realidad de aquello que están viviendo. Con el primer problema que se encuentra Adorno es con la definición de arte, como se puede comprobar en el siguiente extracto: "[...] nada referente al arte es evidente: ni al

mismo, ni en su relación con la totalidad, ni siquiera en su derecho a la existencia [...] Su concepto no puede definirse." (Adorno, 1969:1,3)

De este modo vemos la dificultad que entraña definir la esencia del arte, ya que posee un trasfondo bastante complicado de explicar.

Con todo aquello que se ha expuesto, Adorno, no pretende otra cosa que mostrar que se está viviendo en una era industrializada donde aquello que prima es el consumismo excesivo, y los medios de masas son instrumentos de la clase burguesa para someter al proletariado a su antojo. Podemos verlo en el siguiente extracto:

«[...] la autonomía comienza a mostrar síntomas de ceguera [...] Pero ahora el arte venda sus ojos[...] empuja su propio concepto hacia contenidos que no tenía[...] Denuncia como una mentirosa una producción misma, opta por una praxis más allá del trabajo[...] La experiencia artística sólo es autóctona cuando rechaza el paradero del goce.[...] La espiritualista acción de las obras de arte dijo negado el rencor de los excluidos de la cultura y hay iniciado el género del arte para consumistas[...] la obra de arte, aunque es una protesta contra el universal carácter de mediación de las mercancías, tiene también un cierto carácter de mediación» (Adorno, 1969:1,3-5,21-22,34)

También será este el pensamiento que adquieren de Freud, ya que el psicoanalista habla de las enfermedades futuras como unas enfermedades que son de masas, es decir, que se produce estrés, depresión... todo ello debido a la cultura capitalista impuesta por la burguesía. De este modo podemos ver una influencia de la moda, la publicidad y el entorno que nos lleva a pensar que necesitamos ciertos productos para conseguir ser felices, esto es, la falsa felicidad de la que hablábamos, o dicho de otro modo, volvemos al primer capítulo para recordar que esta no sería una realidad auténtica, sino que sería una realidad creada por nuestro entorno para llegar a una felicidad que se nos promete, bajo unos parámetros consumistas, en lugar de reflexionar para ver qué es aquello que nos hace realmente felices. «El desinterés estético es el que ha ampliado el interés más

allá de su particularismo. El interés en la totalidad estética desearía ser, objetivamente, interés por una exacta estructuración de todo.» (Adorno, 2008:20)

Frente a esta postura, Adorno nos plantea que tenemos una única salida, buscar la verdad, pero la verdad mediante el saber, es decir, desarrollarse intelectualmente para crear una ética personal y diferentes responsabilidades para conseguir la virtud, que no sería otra cosa que la satisfacción en uno mismo. Pero esta tarea tan complicada también pertenece a los comunicadores, es decir, a los medios de comunicación masiva, ya que tienen el poder de enviar mensajes a toda la masa poblacional.

«La categoría de lo estético es [...] una categoría del conocimiento» (Adorno, 2006:22).

Siendo esta la frase con la que el autor quiere mostrarnos que realmente se puede llegar al conocimiento mediante la categoría estética, se muestra en este aspecto contrapuesto a la filosofía de Kierkegaard.

Adorno también comenta que muchas veces nos dejamos engañar fácilmente, ya que creemos aquello que se nos dice sin reflexionar sobre ello, para explicar esto, Adorno hablar de Hitler y de la destrucción de la cultura alemana, asimismo habla de la propaganda, es decir, de la utilización de los medios de masas para llegar a la población:

«La afirmación de que Hitler ha destruido la cultura alemana no es más que un truco propagandístico de los que desean reedificarla desde sus mesas de despacho.» (Adorno, 2010:55)

De este último extracto se pueden extraer varias reflexiones, además de la que acabamos de explicar, nos damos cuenta cómo se utilizan los medios de comunicación, influidos por la estética imperante, para de este modo poder llegar a la masa, aunque al mismo tiempo se nos muestra como una forma de exaltación para defender aquello que ya se hallaba desaparecido. De hecho, Adorno, no es dice en la siguiente frase que se

encontraba ya aniquilado aquello que Hitler destruyó: «Lo que Hitler ha aniquilado en arte y pensamiento llevaba hace ya tiempo una existencia escindida y al apócrifa, cuyos últimos refugios barrió el fascismo. » (Adorno, 2010:55)

Una vez expuestos los principales motivos por los que la estética es importante y todo aquello en lo que se convierte cuando es utilizada como un medio de propaganda, o de masificación, para controlar a la masa y no dejar que los seres sean racionales, unificando pensamientos y criterios, que pueden llevar a la racionalidad crítica, pasemos a ver como Adorno nos muestra estos pensamientos en sus libros.

En primer lugar, Adorno se nos presenta como un revolucionario en cuanto a la estética se refiere, ya que como se puede ver en anteriores autores, ya sea Kant, ya sea Platón, por nombrar dos de los autores más estudiados, donde estos tienen una mirada retrospectiva respecto a la estética en el arte, es decir, estos autores añoran épocas anteriores a la que están viviendo, o dicho de otro modo, se trata de autores que hablan de un arte anterior a su época, mientras que Adorno, es capaz de sintetizar su estética del arte, realizar una crítica acerca de ella, pero siempre desde un punto de vista contemporáneo, ya que habla del arte que se está produciendo en su tiempo. A partir de este momento, comenta Adorno, que el nuevo arte se debe visualizar de otra forma:

«Las obras de arte implican en sí mismas una relación entre el interés y la renuncia al mismo, en contra de la interpretación kantiana y de la freudiana. [...]Sólo las obras de arte que pueden ser percibidas como formas de comportamiento tienen su *raison d' être*.» (Adorno, 2008:21)

Debido a que nos hallamos en el período que abarca desde finales de los años 30 y principios de los 40, coincidiendo con la llegada de Adorno a Estados Unidos, el autor se encuentra con una sociedad en la que el consumismo se enfoca hacia los nuevos “aparatos” que recientemente se han inventado, estos son la radio, la televisión y el cine. Desde el enfoque de Adorno, ahora la literatura y la música se ven comercializadas por

estos nuevos inventos, siendo a su vez generalizadas como productos anteriormente destinados a ciertas capas sociales. Este hecho permite integrar las obras de arte en el carácter social, pero a su vez, hace que el autor pertenezca a un lugar determinado en la estructura social, determinando de este modo la obra de arte en sí, así como su contenido, aunque también se presentan otros autores que mediante sus obras de arte presentan el extremo opuesto, es decir, la denuncia social, siendo estos los dos extremos en que se puede representar un arte, donde el primero pertenecería a un arte capitalista, y el segundo pertenecería a lo que Adorno denomina el “realismo socialista”. Y esto lo muestra al hablar de Stravinski, aunque también lo justifique en un período temporal determinado para de este modo expresar que el arte retrata a la sociedad de su tiempo. «Durante la primera guerra [...] Stravinski escribió la *historia du soldat* para un conjunto de cámara exiguo y lleno de efectos chocantes. Resultó su mejor partitura, el único manifiesto surrealista sólido» (Adorno, 2006:48)

Además, es en esta época donde se producen los cambios estéticos más importantes de la historia contemporánea, ya que podemos ver un cambio estético importante. Con la entrada del siglo XX, aparecen nuevos valores que ahora serán considerados por la estética, pero este hecho también trae problemas al ahora de definir ciertas categorías estéticas: «La capacidad de reconocer lo que yo donde quiera que se presente, hasta en lo más cotidiano e insignificante, y basarse en ello, empiezan a exhibir un momento problemático.» (Adorno, 2010:74)

El autor nos comenta que para poder ver la belleza, debemos ser capaces de sólo interpretar el objeto considerado como arte, es decir, olvidarnos de todos nuestros conocimientos, todo aquello que puede influir a nuestro pensamiento, y centrarnos única

y exclusivamente en la contemplación del objeto de una forma intelectual y siempre viendo al objeto completo:

«Ninguna mirada alcanza lo bello si no va acompañado de indiferencia y hasta del desprecio por todo cuanto sea externo al objeto contempla. [...] Al tomarlo en su parcialidad como lo que es, ésta su parcialidad es concebida como su esencia. [...] La salvación de lo bello, aún en el embotamiento o la indiferencia, parece así más noble que la tenaz persistencia en la crítica y la especificación, que en verdad muestra una mayor inclinación por las operaciones de la vida.»
(Adorno, 2010:74-75)

Pero pese a ello, vemos una dificultad en la teoría estética de Adorno, que será la relación entre el elemento sensible y el elemento conceptual del conocimiento. Aunque Adorno lo soluciona mediante la reflexión, ya que nos muestra que la contemplación puede llevarnos a un equívoco, de hecho nos advierte que cuando leamos, debemos ser cautelosos, ya que la mayoría de los escritos se encuentran adulterados por los escritores, es decir, se trata de escritos subjetivos y no objetivos, tal y como muestra Adorno en el siguiente extracto:

«El largo intervalo entre las primeras memorias de la guerra y el tratado de paz no es casual: es testimonio de la fatigosa reconstrucción de los recuerdos, que en todos aquellos libros lleva aneja cierta impotencia y hasta adulteración independientemente de la clase de horrores por los que hubieran pasado los narradores.» (Adorno, 2010:52)

Como se ha podido comprobar mediante los extractos y las diferentes reflexiones acerca de dichos extractos, Adorno nos muestra una forma diferente de ver el arte a la que se está dando en la sociedad capitalista. La estética se encuentra al servicio de la funcionalidad, hecho que demuestra una falta de libertad del individuo, o lo que es lo mismo, una falta de libertad del artista para poder realizar las obras de arte con total libertad. En esta época el artista se encuentra en un punto donde la sociedad está por

encima de él, le influye, y en caso de no estar al servicio de la superestructura, posiblemente no pueda ser considerado como un artista.

«Entre los laboriosos historiadores del arte musicólogos de origen pequeño-burgués puede encontrarse la inclinación o la disposición a unir la asimilación de lo que estudian, de lo nuevo, un enorme respeto por lo establecido, lo vigente, lo reconocido.» (Adorno, 2010:50)

Otra de las ideas que debemos tener en cuenta, antes de pasar al próximo capítulo, es la que se ha mostrado cuando se hablaba de la belleza, ya que el concepto del bello cambia respecto a épocas anteriores y desde el siglo XX se agregan nuevos valores estéticos.

Cuando se ha mostrado la figura masculina que nos muestra Adorno, aquello que se querido mostrar es la típica imagen de las películas que han llegado hasta nosotros de los años 30,40. Esta figura masculina que muestra Adorno ya no tiene validez hoy día, especialmente por el hecho de haber evolucionado hacia el respeto mutuo entre sexos. Con esto no quiero mostrar otra cosa que la evolución en cuanto a estética se refiere, ha dejado a un lado los estereotipos, y se ha convertido en estética por aquello que una obra u objeto es.

Capítulo 4: La música de Adorno

En este capítulo se va a mostrar la faceta musical de Adorno, ya que en la música como tal, este autor no ha tenido una gran relevancia, pero si la ha tenido en los estudios sociológicos acerca de la música. También se analizará, para su mejor comprensión, a las dos figuras que inculcaron los ideales de modernismo musical, o música moderna, en Adorno.

En cuanto a sus estudios, nos encontramos con un Adorno que terminó sus estudios de piano, siendo en el mismo conservatorio superior donde conoció a dos figuras destacables por la nueva estética predominante de la época. Estas figuras serán Berg y Schönberg.

En la historia de la música se sale recientemente de la época conocida como romanticismo, donde siguen vigentes los métodos de composición clásicos, aunque ya con cierta autonomía y libertades a la hora de componer. Posteriormente a esto se buscan nuevas técnicas compositivas llegando al atonalismo, pero la llegada de Schönberg al panorama musical, abre un nuevo método de composición denominado dodecafonismo. Ahora la música ya no estaba ordenada por tonos o modos como en épocas anteriores, sino que a partir de la entrada del dodecafonismo en el panorama musical dejan de ver las notas como tal para convertirse en sonidos, es decir, una escala cromática está compuesto por 12 notas, si nos movemos en sentido ascendente, la treceava nota será una repetición de la primera, de modo que dodecafonismo significa 12 sonidos.

Berg también fue compositor y alumno de Schönberg. Le llega su fama por sus primeras composiciones atonales y por seguir los pasos de su profesor en el dodecafonismo. Pese

a ser un compositor dodecafonista, sus obras poseen una sonoridad típica de épocas anteriores, donde parece ser que se rememora la tonalidad, siendo este el motivo por el cual muchos de los autores lo consideran un compositor ecléctico.

Tras la superación de estos compositores, aparecerán otros que pensarán que esta técnica de composición es muy caótica, de modo que mediante esta técnica de composición y ordenando los sonidos de una forma específica, llegarán a aquello que se conoce como serialismo.

Serán estas influencias de las que se encuentra bebiendo Adorno cuando estudia en el conservatorio y en sus escritos se preocupa por la sociología de la música. Aquello que buscaba era captar dialécticamente la música con el mundo de la ideología, tal y como muestra Fubinni:

«(...) para valorar en plenitud la importancia histórica de su extensa obra hace falta valorar previamente el hecho de que ningún musicólogo había intentado jamás captar, con tanta profundidad y agudeza como lo hizo él, los nexos que ligan estrecha y dialécticamente la música con el mundo de la ideología.» (Fubinni, 1997:415)

Con estas palabras se nos intenta presentar a un Adorno que supera a sus antecesores en cuanto a los estudios musicológicos se refiere. Pero se encuentra con problemas derivados como la relación entre música y sociedad, ya que no puede formular definiciones válidas para toda la música y todas las sociedades.

Como ya hemos mostrado en el capítulo anterior, ahora también vemos en sus estudios de musicología que el arte sigue siendo el reflejo de la superestructura, es decir, que sigue estando al servicio del consumismo.

A la hora de realizar un análisis, aquello que analizará primero será la obra de arte, pero para ir más allá, debido a que la música será el inicio para sus estudios sociológicos y estéticos, continuará estudiando la música más a fondo.

«Sus análisis parten siempre de la obra en sí y de la estructura musical de que esta acertada, al objeto de concretar cómo la misma se deposita, se estructura y toma forma la ideología.[...] Los análisis musicales de Adorno van siempre mucho más allá de la música en sí misma, aunque no se puede decir, sin embargo, que la música sea tan sólo un pretexto para sostener tesis inherentes, exclusivamente, a la filosofía (en general) y a la estética (en particular).» (Fubinni, 1997:415)

Cuando Adorno llegó a Estados Unidos, pudo realizar diferentes trabajos sociológicos y musicológicos sobre la comunicación musical a través de los instrumentos radiofónicos, ya que según nos comenta Fubinni en la página 417, trabajó en *Princeton Radio Research Project*, este hecho le abrió las puertas para conocer de primera mano la música que sonaba en los medios de comunicación.

En sus estudios también llegará a la misma conclusión que ya hemos comentado, se trata de una música influenciada por la sociedad de masas, una sociedad industrial, que la comercializa, no pudiendo ser considerada una obra de arte.

Según parece, Adorno se refiere a aquello que es música cuando habla de Schönberg, donde refleja la obra de estilo contemporáneo y de quien dice que: «la dificultad que entraña el acto de escuchar tal música es inherente a su estructura» (Fubinni, 1997:418)

De este modo podemos ver como Adorno se muestra reacio a que se comercialice la nueva música, porque si considera la música de Schönberg como una obra de arte, donde los estereotipos de principio y final de la obra han desaparecido, donde no se estructura la música por ningún lado, donde no hace falta hacer un análisis formal o armónico, ya que los códigos de composición han desaparecido por completo... señalando a su vez que se tiene que adoptar una nueva disposición intelectual para conseguir escuchar dicha obra, siendo el momento en que se comercialice cuando pase a perder la esencia de arte para estar al servicio de la burguesía.

Frente a este ensalzamiento de la música contemporánea, y especialmente del dodecafonismo, podemos ver a un Adorno explicando una perspectiva mediante la cual justifica las reacciones estéticas y la búsqueda de nuevas fórmulas de composición, además de un comentario interesante de Fubinni donde parece que sea más aclaratoria la explicación de las palabras de Adorno.

«Desde los comienzos de la época burguesa toda la música seria se complació en disimular esta unidad como si fuera perfectamente compacta y en justificar, a través de su propia singularidad, las leyes generales y convencionales a las que se sujetaba» [...] Por este motivo, el arte clásico, con sus formas cerradas, con su perfecta coherencia formal y con sus vinculantes convenciones de lo vuelven en su mayor parte previsible a través de la lógica y la naturalidad de que hace gala el sistema tonal, podría ser una apariencia que el arte burgués se depara asimismo para fingir una situación de estabilidad que, en el fondo, constituye tan sólo una aspiración» (Fubinni, 1997:419)

En este extracto, Adorno muestra que el arte burgués denomina música seria a aquello que se puede justificar y puede ser coherente. Recordemos, que la época burguesa comenzó junto a la Revolución Industrial y al capitalismo, y en esa época en la estética musical estaba en pleno apogeo el clasicismo, con las obras de simetría estructural de Mozart, donde los tonos se encontraban perfectamente definidos, ya que incluso cada uno tenía una función al ser escuchado y cuyas prohibiciones acotaban mucho las ideas que podían aportar los autores. Pero pese a ello también habla de las fuerzas disgregadoras que empujan a este arte sin cesar, como por ejemplo el estilo galante.

Este fue el modo en que Adorno postula el problema como el centro de toda su sociología de la música, es decir, que en realidad los valores a los que se refiere son un hecho social en sí, y la relación no es fácil de explicar por qué el efecto no se produce inmediatamente. Al verse esta relación social, en la sociología de Adorno, se busca en realidad la función que la música realiza en diferentes contextos sociales.

«En realidad, la música mantiene una relación tanto más directa con la sociedad cuanto menos auténtica sea la música. [...] La obra musical auténtica y autónoma no realizó un valor estético al margen de la sociedad, sino que representa prioritariamente un valor en oposición a la sociedad constituida» (Fubinni, 1997:420)

Con este extracto, vemos como en realidad se pueden dar dos caminos para entender la estética musical, con el camino que hemos mostrado antes, que sería aquel que cree establece la sociedad de la época y con este nuevo camino, denominando música auténtica a aquello que también tiene que ver con la sociedad pero que se presenta como oposición a los valores estéticos preestablecidos, es decir que se configura como contrario a lo que establece la sociedad, y es por esto que en realidad aquello que se está haciendo no es otra cosa que invertir el proceso que la sociedad preestablece, de modo que esto puede ser, en realidad, una consciencia falsa de autenticidad en el arte.

Aquello que para Adorno debería ser la música se muestra en la página 422 de Fubinni, cuando dice que:

«La música tiende al fin de un lenguaje desprovisto de intenciones [...] La música, carente de todo pensamiento, mero contexto fenoménico de los sonidos, sería el equivalente acústico del calidoscopio; y al contrario: la música, como pensamiento absoluto, dejaría de ser música y devendría impropriamente lenguaje». (Fubinni, 1997:422)

Este es el modo en que Adorno nos expresa que la música, pese a ser un lenguaje, debe poseer ciertos rasgos característicos para que se considere como tal, es decir, no debe ser influida por nada, debe ser música “pura”, y para considerar componer este tipo de música, el artista debería ser libre para poder componer, esto es, no estar influenciado por la cultura de masas de la que hemos hablado. Para tal acometido, Adorno, nos propone lo siguiente:

« [...] la existencia del sujeto mismo, que debería probar la validez de dicho gusto, se ha vuelto tan discutible como, en el polo opuesto, el derecho a la libertad de elección, que el sujeto no ejercería, de todas formas, empíricamente.» (Adorno, 2009: 15)

Para llegar a esta pureza musical que se pretende, Adorno sólo ve un camino, y tomar prestadas las ideas de su maestro Schönberg, es decir, el dodecafonismo, como medio de liberación del control de masas, ya que este nuevo sistema de composición se ve como una especie de denuncia destinada a extinguirse.

Habla Adorno del gusto de las masas, pero también acerca de la negación por parte de muchos de aquello preestablecido. Pero también podemos ver a algunos autores, a los cuales Adorno tacha de sentimentalistas, que hablan de una degeneración del gusto cuando hablan de la música que se considera moderna en su época.

«Platón, en el cual se desapruaban las tonalidades «quejumbrosas» e igualmente las «femeninas», «apropiadas para una juerga», sin que por lo demás, se haya esclarecido hasta hoy por que el filósofo atribuir a dichas propiedades a las tonalidades mixolidia, lidia, hipolidia y jónica.» (Adorno, 2009: 17)

Este será el modo en mediante el cual, Adorno, nos presenta a ciertos autores reacios a aceptar el modernismo de su época, dicho de otro modo, los autores se muestran reacios a superar el gusto establecido para adaptarse a los nuevos tiempos y los nuevos gustos.

En cuanto a la definición de gusto, y especialmente a lo que se refiere como superación del gusto, se debe señalar que en realidad los compositores que tienen la fama, normalmente no han sido aquellos quienes han realizado las innovaciones, sino que han sido aquellos que mejor han utilizado dichas innovaciones.

«En la multiplicidad del estímulo y de la expresión se demuestra su grandeza como capacidad de síntesis» (Adorno, 2009: 18). Tal y como muestra Adorno en la frase, podemos ver que se refiere con estímulo a la capacidad de innovar, pero siempre manteniendo la los cánones del gusto de la época, que refiriéndose a Haydn, recordemos

que estaba en manos de la nobleza y de la burguesía, dicho de otro modo, era la gente adinerada la que contrataba a los compositores para que realizaran aquello les pedían, como puede ser música para un banquete, música para una boda, música para fuegos artificiales... pero a estos compositores se les pagaba siempre y cuando la música les gustara a los mecenas.

Si nos fijamos ahora en la época moderna, podemos realizar un pequeño análisis del extracto siguiente.

«Si se intenta de alguna manera averiguar a quien le «gusta» una canción de moda comercializable, no puede uno resistirse a la sospecha de que el gusto y el disgusto no son adecuados a los hechos, por mucho que el interrogado puede disfrazar sus reacciones con dichas palabras.» (Adorno, 2009: 15)

Según parece, mediante esta frase, Adorno, nos muestra que muchos miembros de la sociedad niegan, o al menos lo intentan, estar en dicha sociedad, esto es, que muchos miembros preferirían no pertenecer a dicha sociedad, estar por encima de ella, ser libres... pero en realidad no es así, sino que se trata de un miembros que viven en la sociedad pese a que niegan reconocer la canción de moda, o nieguen que le guste.

Contra esta posición de negación de valores propios, Adorno nos muestra que esta gente no se encuentra en el camino correcto.

«La barbarie cínica no es en modo alguno mejor que la mendicidad cultural. Lo que se obtiene por su desencanto respecto al superior, lo compensa por medio de las ideologías de originalidad y de vínculo natural, mediante las cuales transfigura el submundo musical: un submundo que desde hace mucho tiempo no contribuye ya a expresar la contradicción del excluido de la formación cultural, sino que se alimenta incluso de aquello que desde arriba se le otorga» (Adorno, 2009: 21)

Con este párrafo se nos muestran las tendencias de la época. Como ya hemos mostrado anteriormente, Adorno, llama barbarie a todo aquello que no está considerado arte, pero ahora nos muestra la mendicidad cultural. Denomina mendicidad cultural a tomar

prestadas ciertas ideas, o ciertos actos, que por un lado se cree que son originales, pero que en realidad no lo son, ya que será la superestructura la que determine estas mismas ideologías a las que se acogen como unas ideologías con cierta originalidad.

En cuanto al gusto se refiere, la complicación aumenta con la biografía, ya que puede darse la situación de encontrarse en un punto geográfico diferente y tener consideraciones diferentes respecto a la música, en particular, o a cualquier predilección estética, en general. «La predilección está, de hecho, meramente adherida al detalle biográfico o a la situación en la que los objetos se escuchan» (Adorno, 2009: 16)

En cuanto a la dificultad de saber si la música es autónoma o no, Adorno nos plantea las dificultades para entender si lo es en realidad, o si por el contrario se trata de un arte de consumo del siguiente modo:

«Las categorías del arte intencionadamente autónomo no tienen validez para la aceptación de la música en el presente: en gran parte tampoco para la aceptación de la música seria, convertida en algo afable bajo el bárbaro nombre de clásica, para poder seguir evitando la cómoda. Si se objeta que, de todos modos, la música específicamente ligera y toda la dirigida al consumo no ha sido experimentada jamás según tales categorías, ello debe concederse sin duda. Al mismo tiempo, se ve afectada por el cambio: precisamente porque proporciona el entretenimiento, el estímulo, el placer que promete, sólo para negarlos acto seguido.» (Adorno, 2009: 16)

Como vemos, este párrafo que acabamos de extraer tiene un doble sentido, ya que por un lado nos expresa que la música puede significar una cosa u otra, pero que en realidad la música considerada como para ser consumida, no puede realizar promesas, porque en realidad depende de la gente que lo escuche, es decir, de la intencionalidad social que esta música posea, así como de la sociedad en que se reproduzca dicha música.

Pero pese a ello también nos muestra su incredulidad frente a un escepticismo que muestra un especialista norteamericano frente a la música como herramienta de control de masas.

«Un especialista norteamericano en anuncios radiofónicos que se sirve con preferencia del medio musical se ha manifestado con escepticismo sobre el valor de estos anuncios, pues los hombres habrían aprendido, incluso durante la escucha, a anular su atención hacia lo escuchado. Su observación es discutible en lo que respecta al valor propagandístico de la música. Su tesis es correcta cuando se trata de la concepción misma de la música.» (Adorno, 2009: 16)

En este extracto, podemos ver a un Adorno diferente en su planteamiento, es decir, nos habla de un escepticismo sobre los anuncios y a que la gente anula la atención hacia lo escuchado, pero todo esto tiene otro trasfondo, ya que la música en este caso actuaría como algo al servicio de la sociedad de consumo, por el hecho de encontrarse en un anuncio publicitario, que intenta vender ciertos productos, estando a su vez al servicio de la superestructura de la burguesía. Aunque, si realizamos un análisis concienzudo, podemos ver que también nos dice que será el valor propagandístico aquello que puede perder, tachando esto como algo discutible, y siendo en realidad el psicoanálisis aquello que nos sacaría de dudas ante esta cuestión. En innumerables ocasiones se utiliza la música y las imágenes, o las palabras, dependiendo de la fuente utilizada para publicitar los objetos, que se utilizan conjuntamente. Al ser lanzados al mismo tiempo, nuestro cerebro recoge las dos fuentes por igual, siendo este el motivo por el cual se considera que la música realmente se encuentra bajo el influjo de la superestructura, esto es, en realidad, si nosotros vemos un anuncio de televisión cuyas imágenes y música aparecen al mismo tiempo, más tarde se crea una asociación entre ellas, es decir, que tan sólo con las imágenes nosotros seremos capaces de recordar la música, pero tan sólo con la música nosotros seremos capaces de recordar las imágenes. Este hecho está corroborado por la psicología, y es más, es la forma de asociación utilizada para que ciertos organismos, asociaciones, partidos políticos, equipos de fútbol... sean reconocidos por la sociedad, incluso a día de hoy.

Volviendo ahora al gusto, pero centrándonos en el gusto popular, Adorno nos muestra que las reacciones de los oyentes han cambiado, pero según parece no es debido a los oyentes en sí, sino que lo han hecho debido a la superestructura. No se encuentra mejor forma de acercarnos que la exposición del siguiente extracto, aunque en este caso Adorno no expone de una forma muy clara:

«El principio del estrellato se ha vuelto totalitario. Las reacciones de los oyentes parecen independizarse de su relación con la ejecución musical y dirigir su atención de manera inmediata al éxito acumulativo, que, por su parte, no puede entenderse bien como algo ajeno en virtud de las antiguas espontaneidad desde la escucha, sino que ha de retrotraerse al mando de los editores, de los magnates del cine sonoro y de los varones de la radio. Las estrellas no son en absoluto exclusivamente los nombres de los famosos» (Adorno, 2009: 22)

Como se puede ver, este extracto tiene que ver con aquello del fenómeno mediático. Pero en este caso, Adorno, nos descubre que en realidad hay toda una superestructura montada alrededor de la estrella como tal, y esto tiene que ver con el gusto, aunque para ser más específicos, con el gusto de la burguesía musical. Pero, a su vez, este gusto también tiene que ver con la sociología de la música, es decir, que en realidad la estrella es aquella que la burguesía designa como tal, anulando, o dejando en el olvido, a muchos de los artistas, igualmente válidos, pero que no son de su gusto, o al menos que no comparten ciertos de sus ideales. Es en realidad está la forma que tienen de adoctrinar a las masas, ejerciendo de este modo el control de masas del que se ha hablado en el segundo capítulo.

También se puede ver una reacción entre el público, el oyente, en este caso y la música, donde se muestra un vestigio de objetividad. Este hecho muestra una comunicación objetiva. «*Applause is the last vestige of objective communication between the music and listener*» (Adorno, 2009: 22)

Mediante esta frase vemos como Adorno muestra un *feedback* real entre el oyente y el intérprete.

Tal y como se ha visto durante este capítulo, la música tiene bastante importancia por el hecho de que también nos encontramos ante una cultura de masas, aunque en realidad es un arte al que no le es complicado desmarcarse de la sociedad. La individualidad se pierde, aunque Adorno, la recupera realizando una crítica sobre su profesor Schönberg.

En cuanto a la faceta de compositor de Adorno, sigue las pautas de sus maestros, ya que se trata de un compositor dodecafonista, posiblemente sea este el motivo por el cual defiende tanto el dodecafonismo en sus diferentes obras. Como ya se ha comentado anteriormente, la música dodecafónica no tiene un rigor a la hora de componer, hecho que facilita la composición. Acerca de las obras de Adorno como compositor, podemos destacar el carácter tenebrista que poseen, y que mayoritariamente se encuentran escritas para violín, cuarteto de cuerda o piano.

Conclusiones

Tal y como se ha mostrado, Adorno es una de las figuras más importantes de la Escuela de Frankfurt, sin embargo su trabajo no hubiese sido posible de no ser por el conjunto de cúmulos que se dieron en la época, dicho de otro modo, personalmente pienso que de no haber vivido en una época donde se producía tanta convulsión entre la sociedad, posiblemente el objeto de estudio del autor no hubiese sido la sociología, sin embargo, también se debe destacar a la Escuela de Frankfurt. El Instituto de estudios sociológicos despertaría un interés en los autores de la época, especialmente por la libertad que les brindaba a la hora de realizar dichos estudios, al estar asociados a la Universidad de Frankfurt.

Sin embargo, será muy importante para su época el nuevo pensamiento de la teoría crítica, así como el planteamiento que propone, ya que como se puede observar, gracias a él cualquier autor y sus métodos pueden estar sometidos a crítica, incluso el mismo Adorno, siendo este el método por el cual se van acumulando los conocimientos y se van poniendo en entredicho de nuevo para ir mejorando la sociedad, siendo este el único modo de no volver a caer en los errores del pasado.

Todos los estudios de sociología realizados por el autor, son muy contemporáneos, e incluso sorprendentes, al menos bajo mi punto de vista, ya que pese a haberse realizado hace casi un siglo, la sociedad actual se ve retratada a la perfección, si no en todos los aspectos, en muchos de ellos.

Tal y como pasaba entonces, hoy en día vemos que los medios de comunicación masiva siguen los mismos parámetros que cuando se iniciaron, es decir, siguen sin evolucionar, y por supuesto al servicio de unos cuantos para poder de este modo controlar a las masas, creando una sociedad de consumismo y mostrando que mediante la economía se

obtiene el poder, de modo tal que el poder en realidad viene dado por la sociedad capitalista, así como la felicidad llega mediante ciertos productos.

Estas ideas también las podemos encontrar en Marcuse, con la visión unidimensional, pero volviendo a Adorno, nos damos cuenta que en realidad, en su filosofía, se puede caer en el error de la interpretación de la globalización, ya que no muestra unas pautas claras de cómo llegar a dicha globalización. Aquello que se conoce como globalización ha estado presente en toda la etapa histórica que se ha estudiado durante el grado en historia y patrimonio, y siempre se ha visto una reincidencia en una determinada pauta, que las sociedades dominantes han sido las que han impuesto las pautas a seguir, erradicando al resto de sociedades. Podemos ver esto ya desde la sociedad mesopotámica, pasando por la griega, romana y también la sociedad europea durante todo el medioevo. Hoy en día sucede lo mismo en lo que tiene que ver con la sociedad estadounidense, siendo este el modelo a seguir para conseguir una globalización total.

Pero este hecho, aunque se plantee como la mejor solución para evitar los problemas, llegando a diferentes acuerdos, también nos puede llevar un error interpretativo, ya que se perdería la diversidad de las sociedades que componen el mundo.

Durante la exposición se ha hablado de Hitler, quien al fin y al cabo aquello que quería era homogeneizar la raza y expandir su pensamiento, mediante la imposición, eso sí, y todo ello creando una exaltación plebeya con la utilización de los medios de masivos. Ahora bien, la diferencia entre este dictador radica en que en realidad quiere deshacerse de los judíos, no por la superioridad de fuerza, sino por la superioridad intelectual, hecho que él mismo admite.

En el capítulo de la estética, se ha mostrado como algo cambiante, dependiendo de la sociedad en que nos encontremos, de la ubicación, de la formación que tengamos,

seremos capaces de poder disfrutar de una obra de arte o no, pero se ha visto claramente que durante el siglo XX aparecen nuevos rasgos estéticos, donde lo bello ya no es el único parámetro a seguir para conseguir que un objeto sea considerado obra de arte.

También se ha hablado de la posición del receptor de la obra de arte, del observador, del oyente, quien desde la época moderna será más activo a la hora de observar dicha obra de arte.

En cuanto a la música se refiere, hemos visto que la música normalmente ha estado al servicio de la burguesía, o de la nobleza, dependiendo de la época como un arte utilitario. Sin embargo este punto de vista no me ha sorprendido en absoluto, ya que podemos ver que esto también sucede en el cristianismo durante toda la edad media. Para el cristianismo la música servía para adoctrinar a las masas y que de este modo los feligreses podían conocer la palabra de Jesús.

Se han propuesto diversos compositores, los cuales han realizado durante la historia cambios sobre lo estéticamente preestablecido, aunque ya se ha comentado algún caso, bajo mi punto de vista, quien mejor utilizaba estas herramientas era J. S. Bach, ya que en la época estaba prohibido realizar acordes de séptima, pero el compositor los realizaba, simplemente justificaba aquello que se consideraba disonancia en la época, es decir la séptima, como una nota de paso de un acorde a otro. De este modo si nos fijamos en el trasfondo de la cuestión, aquello que hacía el compositor era utilizar el ingenio para separarse de todas las reglas impuestas en la época por la sociedad.

En cuanto la faceta compositiva de Adorno, podemos ver como en realidad no llegó a cuajar, ya que como compositor tiene muy pocas obras, o al menos se han editado pocas, y éstas no son de una gran calidad. Aunque lo que más llama la atención sobre esta faceta del Adorno compositor, no es otra cosa que el Adorno filósofo, ya que pese a

ser conocedor de que el dodecafonismo se encuentra en declive, iba a ser un arte condenado a la desaparición, lucha con la idea del arte libre para componer de forma dodecafónica.

Bibliografía

Libros:

ADORNO, Theodor W (2006): *Kierkegaard, construcción de lo estético*, Ediciones Akal, Madrid.

ADORNO, Theodor W (2008): *Teoría estética*, Ediciones Akal, Madrid.

ADORNO, Theodor W. (1998): *Quasi Una Fantasia: Essays on Modern Music*, Verso, Londres.

ADORNO, Theodor W. (2001): *Minima moralia*, Taurus, Madrid.

ADORNO, Theodor W. (2009): *Disonancias, introducción a la sociología de la música*, Ediciones Akal, Madrid.

ADORNO, Theodor W. (2010): *Escritos filosóficos tempranos*, Ediciones Akal, Madrid.

FUBINNI, Enrico (1997): *La estética musical desde la antigüedad hasta el siglo XX*, Alianza Música, Salamanca.

JAY, Martin (1989): *La imaginación dialéctica*, Ediciones Taurus, Madrid.

Artículos:

ADORNO, Theodor W. (1969): *Teoría estética*. Accesible desde: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/Adornot/esc_frank_Adorno0009.pdf

ROJAS, Ignacio R. (1999): *Theodor W. Adorno y la Escuela de Frankfurt*, Convergencia, mayo-agosto 1999, Núm. 19, pp. 71-86.

Anexo 1

En este anexo se van a mostrar unos enlaces donde se puede escuchar la música que Adorno compuso durante su estancia en el Conservatorio.

Pieza para piano (1921) - <https://www.youtube.com/watch?v=Y9vU36JCbIM>
recuperada el 03/09/2015

Trio para cuerda (1921) - <https://www.youtube.com/watch?v=9fYju3tBcLg> recuperada
el 03/09/2015

Cuarteto para cuerda (1921) - <https://www.youtube.com/watch?v=v5Tc4mXodrI>
recuperada el 03/09/2015

Asimismo y aprovechando que se está mostrando la música que Adorno compuso, podemos aprovechar para mostrar cómo llegó hasta estas composiciones, es decir, vamos a mostrar los estudios previos a los que se ha tenido acceso.

Seis estudios para cuarteto de cuerda (1920) -
<https://www.youtube.com/watch?v=GC1Nh77ZP2M> recuperada el 03/09/2015

También se puede acceder a la música de Adorno en la biblioteca *Naxos Music Library*.